



Utopía y Praxis Latinoamericana

ISSN: 1315-5216

utopraxis@luz.ve

Universidad del Zulia

Venezuela

Picotti, Dina

Reseña "Identidad argentina y compromiso latinoamericano" de Hugo Biagini

Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 15, núm. 48, enero-marzo, 2010, pp. 128-129

Universidad del Zulia

Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27915699014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

sentido que lo constituye: aparece como contenido de la crítica y propuestas, —y éstas a la vez son reflejo de alguien, un ser humano pensando, con otros, desde y para la vida, oponiéndose a interpretaciones tradicionales de teorías (con sus leyes) dominantes, abriendo espacio para algo nuevo, más apto para las necesidades de los seres humanos. Como la voz de un profeta contra el viento, la roca en medio de la resaca. Hay que escuchar, estar firmes, confiar y a partir de ello crear humanamente. Este es el desafío al que invita el libro.

Hugo BIAGINI. *Identidad argentina y compromiso latinoamericano*, Ediciones de la UNALa, Argentina.

Dina PICOTTI, Buenos Aires, Argentina.

Esta nueva producción de Hugo Biagini, a quien conocemos desde hace tiempo como incansable y comprometido investigador de las ideas argentinas y latinoamericanas, investigador de Conicet y de la Academia Argentina de Ciencias, Director del Centro de Investigaciones Históricas de la Univ. Nac. de Lanús, cofundador y animador de otras Asociaciones Latinoamericanistas, autor de numerosas publicaciones que han merecido reconocimiento nacional e internacional, creo que nos ofrece una selección de planteos muy representativa de su trayectoria.

Ha entendido siempre el quehacer filosófico como conciencia histórica, ejerciendo una actitud crítica y valorativa, que pone al descubierto las incidencias éticas, políticas y sociales de las ideas, además de aportar a la investigación y sistematización de las mismas. Las principales temáticas por él abordadas han tenido como hilo conductor los procesos identitarios continentales en cuanto procesos emancipadores, como dice de él Marcelo Velarde, de países y de personas. Rescata líneas ideológicas que han alentado cambios comunitarios equitativos, propicia un enfoque desde el cual "la búsqueda de lo objetivo coincide con el develamiento y la realización de la dignidad humana".

Es así como en esta obra, con el estilo de una expresividad singular que lo caracteriza, prestando al vocabulario académico el tono significativo y criollo de las circunstancias, una sección introductoria de la temática general titulada "El problema identitario y la integración continental" vuelve a considerar la noción de identidad, recogiendo el debate habido a su respecto, tanto desde el punto de vista filosófico como socio-político, para acentuar la com-

plejidad y concretez de sus elementos y su rol en la unidad hemisférica en la que se trata de avanzar, hasta los actuales organismos integradores.

Un primer capítulo, "Raigambres americanistas. De la ilustración al modernismo" se refiere a los planteos republicanos que saben enraizarse en la autoctonía y defender la singularidad de "nuestra América", aunque debatiéndose con las influencias coloniales de diversa procedencia, a lo que se agrega la valoración del rol revolucionario cumplido por la juventud. El segundo capítulo, "Anglolatría y españolismo" continúa presentando el debate de posiciones, con la acostumbrada soltura de un buen conocimiento histórico y una actitud valorativa crítica desde el compromiso con la propia identidad histórica y los valores humanos, consignando entre otros aspectos cuanto se manifiesta en el IV Centenario del así llamado descubrimiento de América y en el flujo académico hispanoamericano del reciente pasado siglo XX. Los cap. III, "Ficción y realidad. Proyectos y efectividades" y IV. "Discurso dominante y contracultura" trazan con fuerza y claridad el panorama de planteos de todo tipo y proyectos políticos de personas y entidades que sostienen la identidad y la integración regional o la cuestionan enalteciendo las potencialidades noratlánticas, la oposición entre un discurso dominante en la civilización vigente y un pensamiento alternativo. Un V capítulo está dedicado a "La filosofía en situación", refiriéndose a los diversos aspectos que la caracterizan en América Latina y a la competencia de un vasto número de quienes la ejercen y le han ido dando espacio académico y carta de ciudadanía internacional a pesar de las objeciones que siempre subsisten, mencionando entre otros aspectos la trayectoria crítica, los desafíos metodológicos, la historiografía regional. En el cap. VI. "Perfiles individuales" se destacan algunas líneas y figuras particulares como el planteo republicano de Nicanor Larrain, el utopismo de Fernando Aínsa, el ruedo iberoamericano de Alfonso Castela y José L. Gómez Martínez, así como otros enfoques más recientes. Un epílogo titulado "El reto de la izquierda plebeya", articulado en tres significativos títulos: 'Desmontaje mediático', Horizontes unionistas' y 'Republicanismo y populismo' se refiere a la figura actual de antiguos debates, inclinándose a favor de organizaciones políticas nacionales que asumen los derechos de todos, y de la integración regional, o bien objetándolas de diversas maneras, y un pensamiento alternativo o contrario que los acompaña.

En síntesis, nos parece una obra que con maestría de conocimientos historiográficos y sensi-

lidad americanista y humana, vuelve a presentar "Nuestra América" en el esfuerzo por ser sí misma, a través de la actoría de sus protagonistas, no sólo los que aparecen a través de sus propias voces o de las instituciones, sino la población en su conjunto sin discriminaciones en tanto sujeto histórico-cultural.

María Jesús MAIDAGÁN, Iñaki CEBERIO, Luis GARAGALZA y Gotzon ARRIZABALAGA (eds.). *Filosofía de la innovación. El papel de la creatividad en un mundo global*, Plaza y Valdés Editores, Madrid, 2009, 187 pp.

Néstor IRIONDO, Universidad del País Vasco, España.

El título *Filosofía de la innovación* puede sugerir un intento de justificación de los excesos que las nuevas tecnociencias al servicio del mercado han causado en el mundo, un canto a las bondades del desarrollo económico sin escrúpulos. Quizás otros piensen que se trata de una obra más sobre el progreso tecnológico, investigaciones científicas y batas blancas. Lejos de todo esto, esta obra que editan María Jesús Maidagán, Iñaki Ceborio, Luis Garagalza y Gotzon Arrizabalaga (y a la que también aportan cada uno un artículo), es una aproximación multidisciplinar y rigurosa a las problemáticas en torno a la actividad innovadora y creativa, en un amplísimo sentido, del ser humano en un mundo cada vez más interconectado.

La innovación suele relacionarse exclusivamente con el desarrollo tecnológico unido a una rentabilidad inmediata, como si designara un proceso lineal, del laboratorio a la fábrica y de aquí al mercado. Esta consideración es simplista en exceso y no permite una caracterización apropiada de todo lo concerniente al quehacer innovador; tampoco consigue ni siquiera aproximarse a otra esfera, íntimamente relacionada con la anterior, aunque quizá de aspecto más amable: la creatividad. No en vano el subtítulo de esta obra reza *El papel de la creatividad en un mundo global*, y es que los autores no han olvidado que innovación, más cercano al ámbito científico, y creatividad, de la mano de los valores, son dos procesos mutuamente inseparables y que, hoy día, guían esta sociedad globalizada en la que vivimos. La innovación y la creatividad sustentan esta red voluble, en la que el cambio es la ley, negándose a la mera repetición de lo dado, elaborando no sólo nuevas tecnologías sino también nuevos discursos, nuevos marcos teóricos que permitan una correcta comprensión del nuevo paradigma social. Efectivamente, la filosofía no está exenta de deberes en este proceso, antes

bien, es su tarea actualizar el pensamiento a la altura de los tiempos, y en la medida en que no hay pensamiento sin renovación conceptual, la propia filosofía es una manifestación de la capacidad innovadora del ser humano. Pensar es innovar.

Así, *Filosofía de la innovación* nos introduce en estas cuestiones por medio de trece ensayos de distintos autores y temática, ofreciendo un mapa global en torno a la cuestión; además, cada artículo incluye, al final, una bibliografía seleccionada. La obra está organizada en dos bloques temáticos: *Epistemología de la innovación*, que atiende a los procesos científicos y gnoseológicos que la innovación conlleva (¿Cómo se pasa de la información al conocimiento? ¿Cuándo es valiosa una innovación? ¿Cómo aplicar nuevas técnicas de manera sostenible?), y *Antropología de la creatividad*, que recoge las implicaciones antropológicas de estas transformaciones (¿Cómo crear novedades en una cultura que homogeniza? ¿Supone la innovación técnica un aumento en la creatividad?).

El texto de Nicanor Ursua estrena la obra y nos sitúa directamente en esta amplia cuestión, problematizando el concepto de innovación y mostrando sus múltiples facetas, que no se presentan de forma lineal ni determinada sino compleja y esto-cástica, en un camino en el que intervienen información, conocimiento y, finalmente, innovación. La producción masiva de conocimiento es uno de los pilares fundamentales de la sociedad de la información, pero el conocer no está desligado del hacer, sino que aquel dirige a éste: en este sentido, la innovación es conocimiento en acción. Sin embargo, en la compleja red de las comunicaciones, la información es tan variada que será necesario elaborar «una "teoría diferenciada del conocimiento/saber", cualificada, constructiva, crítica y práctica» para difundir una cultura de la innovación adecuadamente gestionada. En este curso muchas invenciones serán desechadas, y no puede ser de otra manera; de hecho, no todas las novedades son necesarias ni deseables, sino que deben ser eliminadas en su mayoría. En la medida en que la innovación es el producto del conocimiento humano, y éste, un complejo sistema que progresa mediante largos procesos de ensayo y error, la mayoría de las innovaciones deberán dejarse atrás. Este es el argumento de Julián Pachó en *La paradoja de la innovación*, que muestra un fenómeno sorprendente en la historia de las invenciones: las mejores innovaciones son las más duraderas y, por eso, las más resistentes a nuevas innovaciones. ¿Hasta qué punto debemos perseguir la novedad?